

## Topline Results

### Aniversario 40 del 11 de Septiembre de 1973

A continuación se presentan los principales resultados y conclusiones del estudio cualitativo “Aniversario 40 del 11 de Septiembre de 1973”, cuyos objetivos fueron:

- Conocer los significados y la relevancia que tiene hoy para los chilenos el 11 de Septiembre de 1973.
- Entender las expectativas en torno al Gobierno en relación a los 40 años del 11 de Septiembre de 1973.
- Evaluar posibles acciones conmemorativas del 11 de Septiembre de 1973 de parte del Gobierno y/o de SP.

Se llevaron a cabo 7 Focus Groups, con hombres y mujeres de NSE C2 y C3, entre 20 y 65 años, aprobadores blandos y desaprobadores blandos del gobierno de SP, residentes en Santiago, con el diseño muestral que se presenta en la siguiente tabla:

		Aprobadores blandos	Desaprobadores blandos	TOTAL
20-29	Hombres y mujeres		1	1
30-49	Mujeres	1	1	2
	Hombres	1	1	2
50-65	Mujeres		1	1
	Hombres		1	1
<b>Total</b>				<b>7</b>

El terreno del estudio se llevó a cabo entre los días 13 y 20 de Agosto de 2013.

## RESULTADOS

- **Hablar del 11 de Septiembre de 1973 resulta complejo para los entrevistados, debido a que moviliza variados contenidos y emociones potentes, que resultan muy difíciles de organizar mentalmente y de expresar.**

Durante las sesiones, al instalar en la discusión grupal el 11 de Septiembre de 1973 como temática a tratar, se observa una especie de desahogo en que afloran desorganizadamente múltiples contenidos, siendo llamativo además que es un tópico que parece generar deseos de expresarse en torno a él. Este deseo, respondería al hecho de ser un tema que moviliza o remueve potentemente a nivel emocional, puesto que conecta con vivencias propias –más o menos directas– en las cuales los hechos ligados a esta fecha tocaron la vida de los entrevistados.

*‘indudablemente fue algo que nos marcó como país’  
‘independiente de la visión que pueda tener cada uno, nos tocó a todos’*

Los contenidos que surgen en primera instancia en torno a esta fecha, y que por ello es posible pensar que representan una primera “capa” más consciente / externa y consensual, son de una fuerte connotación negativa: dolor, pena, sufrimiento, angustia.

*‘mucha pena’  
‘un sufrimiento terrible’  
‘es algo de lo que duele acordarse’*

Estos contenidos se sustentan fuertemente en los abusos de poder y violaciones a los DDHH cometidos durante el régimen militar, los cuales enfrentan a los entrevistados con dolorosas ideas o imágenes de pérdida de la convivencia cívica (alcanzando momentos en que se llegó a actuar de forma visceral) y un desborde de la situación de parte de las FFAA, las que se habrían cegado en el poder y la autoridad. Respecto a este último punto, es que en algunos grupos surge además la sensación de vergüenza por estos comportamientos (especialmente en grupos 20 – 29).

*‘pensar en las cosas terribles que se hicieron, eso es lo que duele’  
‘si bien a uno no le tocó directamente, da una especie de vergüenza como país’*

Estos desagradables sentimientos (dolor, sufrimiento) se ligan también con el recuerdo / percepción de un estado basal de caos, que da origen a una potente sensación de incertidumbre y temor, en múltiples ámbitos.

*‘una época de mucha incertidumbre, mucha angustia’*

*‘un miedo permanente’*

Es importante señalar, eso sí, que este caos y la incertidumbre y temor que conlleva, se asocian tanto al período posterior al 11/09/73 como también a los meses (e incluso años) previos, aunque con matices distintos:

- Período previo (gobierno de la UP y, para algunos –especialmente 50-65–, gobierno de Frei Montalva):

El caos era producto de la lucha de intereses de distintos sectores, abogando por instalar en Chile modelos socioeconómicos opuestos (lo que algunos entrevistados, principalmente hombres y de 50-65 años, contextualiza en el escenario de la guerra fría). Esto generó potentes conflictos en los cuales la ciudadanía se vio puesta al medio y a merced de influencias opuestas.

*‘eran dos opuestos, que se peleaban el país, con la gente puesta al medio’*

*‘Chile fue como una laboratorio, donde las dos potencias trataron de instalar sus sistemas’*

Respecto a este punto, muchas veces surge la imagen de una ciudadanía desinformada y manipulada por grupos que controlaban la información, mostrando sólo aquello que les convenía, y exaltando a las personas con el fin de sumar adherentes para su postura.

*‘era muy potente la desinformación de la gente, y cómo los líderes de uno y otro lado mostraban una imagen parcial para ganársela’*

*‘se manejó mucho la información, para mostrar al otro lado como lo peor, y así poner a la masa en su contra’*

En este sentido, se observa que existe clara consciencia entre los entrevistados del fuerte estado de polarización social e ideológica del período previo al 11 de Septiembre de 1973, percibiéndose que en éste se experimentó una progresiva pérdida de la mesura y de la capacidad e intención de diálogo.

*‘por lo que sé, fue una cosa progresiva, donde cada vez los ánimos se fueron poniendo más intensos, más exaltados’  
‘no había una real intención de ponerse de acuerdo, sino que más bien era estirar la cuerda lo más posible’*

En efecto, entre un grupo importante de entrevistados existe la percepción de que ambos sectores estaban preparados para conflictos armados, producto de este estado de creciente euforia e irracionalidad.

*‘yo vi cómo ingresaban armas al colegio donde trabajaba, porque el director era comunista’  
‘mi papá era uniformado, y dos meses antes del golpe lo llamaron a Arica, supuestamente en una delegación, pero básicamente era a acuartelarse para prepararse para el golpe. Si de hecho nos dijo que juntáramos cosas’  
‘después del tanquetazo la gente del gobierno de la UP cachó lo que se venía, y se preparó dentro de lo que pudo’  
‘era sabido que los cordones industriales estaban armados y preparados para pelear’*

De acuerdo a los entrevistados, este estado de polarización se vivía también en un plano más íntimo, y por lo tanto más doloroso, como lo es el familiar, al generarse profundas divisiones entre parientes producto de simpatizar con posturas diferentes.

*‘pasó en muchas familias, que algunos eran pro Allende y otros contrarios, y se pelearon por eso’  
‘en mi familia hasta el día de hoy hay gente que no se habla, porque en esa época algunos apoyaron a los militares y otros a la UP’*

Sumado a lo anterior, la incertidumbre y temor en este período también se sustentan en los problemas de abastecimiento de mercaderías básicas, que llevó a situaciones que generan sentimientos desagradables de indignidad y pérdida de la convivencia social.

*'había temor de que pasara como en Cuba, con racionamiento  
y sin posibilidad de comprar aunque tuvieras plata'  
'imagínate lo que es tener que hacer cola para agarrar algo, sin siquiera saber lo que es'  
'me tocó más de alguna vez ver que la gente se agarraba a combos en las filas...  
era una cosa un poco animalesca'*

- Período posterior al 11 de Septiembre de 1973:

En este período, el sentimiento predominante ya no es de caos (que, de hecho, es reemplazado en lo concreto por un fuerte orden). Más bien, lo que impera en esta etapa es el temor y la incertidumbre, producto del creciente conocimiento de la desaparición y muerte de personas opositoras al régimen militar, potenciado por el temor a ser sindicado / delatado como una de ellas, y por el contexto de ausencia de información oficial sobre estos hechos, todo lo cual les da un carácter de tabú, coartando la posibilidad de abordarlo y conversarlo.

Sobre este punto, es interesante señalar la sensación descrita frecuentemente por los entrevistados de falta de control sobre la posibilidad de ser identificado como opositor al régimen, lo que lógicamente acrecentaba de manera importante el temor experimentado.

*'después del 11, si bien hubo orden, era con mucho temor, porque se escuchaba  
que había muertes'  
'probablemente a mucha gente le pasó como a mi familia, que vio cómo en el  
barrio llegó una patrulla y se llevó a algunos hombres, que después nunca volvieron'  
'había una especie de paranoia, porque estaba la sensación de que por cualquier  
cosa te podían acusar de allendista y quizás qué te pasaba entonces'*

Resulta relevante consignar que, contrario a lo que pudiera haberse esperado, al abordar el 11 de Septiembre de 1973, los entrevistados no se centran sólo en ese día en particular y en el período siguiente, sino que se considera también el gobierno de la UP como contexto determinante de los eventos acaecidos. Es decir, es posible pensar que, de cierta forma, serían dos partes de un solo fenómeno / temática (una época en que se perdió la sensatez / medida), imposibles de disociar.

- **Junto con los contenidos / sentimientos negativos señalados en el punto anterior, surgen para una mayoría otros de connotación más positiva, que se relacionan principalmente con el fin del estado de caos del período de la UP.**

En este sentido, el 11 de Septiembre de 1973 muchas veces es señalado como un momento de cambio radical, que en su minuto fue fuente de alegría y esperanza de un mejor futuro (siendo señalado por algunos como la liberación del comunismo y los males a los que se asocia).

*‘en el momento yo creo que la mayoría de los chilenos se alegraron, porque era mucho el desorden y los militares iban a poner orden’*  
*‘más allá de todo lo malo que vino después, cuando ocurrió el golpe fue como que nos liberábamos de la amenaza de no tener qué comprar’*

Así, muchos concuerdan en que el golpe militar respondió a una petición de la ciudadanía, que percibía necesario interrumpir el proceso que se estaba llevando a cabo y que presagiaba un futuro no auspicioso, donde la imagen de Cuba y Fidel Castro eran los referentes del destino de Chile si se mantenía el proyecto socialista (apareciendo Fidel Castro como un “aliado” indeseado del país).

- **Así, en un primer momento el golpe de estado fue agradecido. Sin embargo, los costos que implicó en el largo plazo fueron muy altos, lo que llevó a desilusionarse del régimen militar.**

El haber respondido a la petición masiva de reinstalar el orden social, junto con el reabastecimiento de los canales de compra de mercaderías de primera necesidad y la reactivación de la economía nacional, hicieron que en un primer momento la ciudadanía apoyara el golpe y la junta militar.

*‘tuvo su lado bueno, que fue la reactivación de la economía y el reabastecimiento’*

Sin embargo, la sensación inicial de agradecimiento dio luego paso a un desencantamiento a medida que se perdieron libertades y derechos, y que se iba teniendo conocimiento –a nivel de

rumores primero, y luego de manera cada vez más abierta– de los crímenes, abusos y violaciones a los DDHH, con la consecuente sensación de incertidumbre, desamparo y temor ya señalada. De esta forma, la sensación general fue que se desembocó en un estado que resultó tanto o más difícil que el vivido durante el gobierno de la UP.

*‘piensa lo terrible que es que te digan que no puedes salir de tu casa en la noche’*  
*‘la libertad de opinar, y de informarse también, estaban súper limitadas’*  
*‘después la gente se fue dando cuenta que se pasó de una situación con muchos problemas,*  
*a otra que resultó ser no mucho mejor’*

En este sentido, y en un contexto en que la mayoría reconoce que durante el gobierno de la UP se cometieron también abusos, se percibe que los del régimen militar representaron una respuesta injustificadamente desproporcionada.

*‘había que hacer algo, pero se les pasó muchísimo la mano’*

Producto de esto, existe una percepción generalizada que en este conflicto el sector opositor al Régimen Militar adquirió el rol de víctima. Ahora bien, también se percibe que por momentos (y especialmente en los primeros años después del regreso a la democracia) ésta fue extremada, carente de matices, y desde ahí no del todo justa con la realidad de los hechos.

*‘si hay que diferenciar entre víctimas y victimarios, claramente la izquierda sería la víctima,*  
*aunque tampoco eran absolutamente inocentes, como se quiso hacer ver’*  
*‘si igual estaban el frente patriótico, el MIR, y otros grupos...’*  
*‘la gente de la Concertación se hacía la tonta con el hecho que habían pedido el golpe también’*

Lo anterior, conecta con la temática de los exiliados, la cual aparece como conflictiva, en la medida que genera sentimientos y discursos contrapuestos, a partir de la percepción de coexistencia de muy diversos tipos / casos de exiliados.

Por una parte, se reconoce que hubo un sector genuinamente víctima de exilio, con cuyo sufrimiento se empatiza.

Sin embargo, por otra parte surgen también imágenes de situaciones que resultan, en mayor o menor medida, reprochables. La que más frecuentemente aparece en la mente de los

entrevistados, es la de personas que –a veces incluso sin razones reales de persecución política o riesgo de sufrir apremios– aprovecharon la oportunidad para salir de Chile gozando de los beneficios otorgados por los partidos opositores en el extranjero a quienes eran definidos como exiliados. Más puntualmente, otra imagen que surge –más denostada aún– es la de personas que por cobardía huyeron del conflicto, para después retornar a Chile con una mejor posición socioeconómica y “moral” (como víctimas). Sobre este caso, es interesante observar cómo las ideas de cobardía se potencian al considerar la traición que se habría cometido al abandonar a otras personas de la oposición y/o perseguidas políticamente, que permanecieron en el país sufriendo los abusos y apremios del régimen militar.

*‘es complejo hablar de los exiliados, porque hubo de todo’  
‘la gente que de verdad fue expulsada, que se le quitó el derecho de vivir libremente en su país, merece todo mi respeto. Pero hubo otra gente, y mucha, que se escapó, o que se hizo pasar por perseguido, para irse a europa y estar mejor’*

Así, la temática de los exiliados aparece como compleja y potencialmente generadora de conflicto / divisiones (producto de las visiones contrapuestas existentes), percibiéndose como no atingente y carente de beneficios relevantes el aludir a ellos en la conmemoración de los 40 años del 11 de Septiembre de 1973 (especialmente considerando que tampoco se reconocen aportes relevantes de parte de los exiliados).

*‘creo que no viene mucho al caso sacar el tema de los exiliados’  
‘hay que centrarse en la gente que sufrió, en respetar ese dolor, más allá de que sean exiliados o no’*

- **Existe consenso en que los eventos del 11 de Septiembre de 1973 tuvieron profundos efectos en la sociedad chilena y en nuestra forma de ser y relacionarnos. Sin embargo, se percibe también que el paso del tiempo ha hecho que cada vez esté menos presente en la cotidianidad.**

Se percibe que lo sucedido dividió profundamente a los chilenos, en posturas opuestas (a favor y en contra del régimen militar) y muy difíciles de conciliar, en tanto muchas veces se radicalizaban.



*'fue literalmente una fractura, algo que dividió a los chilenos'  
'o se estaba a favor, o se estaba en contra. No había puntos medios'*

Esto tuvo fuertes repercusiones en la vida cotidiana, instalando un estado generalizado de desconfianza y temor (producto del riesgo a ser señalado como contrario al régimen), y de pérdida de la capacidad de dialogar, opinar libremente y debatir.

*'claramente se perdió la capacidad de expresar tu opinión libremente, de mostrarte en contra  
de los militares'*

*'había que tener ojo de con quién hablabas y de qué hablabas'  
'por suerte había ese temor, porque a mí me pasó que en un grupo de personas que nos  
juntábamos con cierta frecuencia, nos enteramos después que uno de ellos era infiltrado del  
régimen. Imagínate qué podría haber pasado si alguien decía algo polémico'*

Esto, en un nivel aún más concreto / cotidiano, amoldó el modo de ser de los chilenos, haciéndonos temerosos, poco expresivos, coartados y sumisos, buscando pasar desapercibidos como forma de protegernos.

*'toda una generación apocada, que hablaba despacito y pidiendo perdón'  
'gente con temor a decir lo que piensa, a defender sus derechos'*

Al respecto, es interesante el análisis que realizan algunos entrevistados, en su mayoría con hijos. Estos entrevistados plantean que este modo de ser sumiso ha sido traspasado a generaciones posteriores, pero que, sin embargo, actualmente se estaría dando un cambio importante, ya que gran parte de los chilenos (especialmente jóvenes) estaría comportándose de manera opuesta, velando de manera más activa por sus libertades y derechos. Sobre este cambio, surge la hipótesis según la cual sería una consecuencia a largo plazo de los acontecimientos ocurridos el 11 de Septiembre de 1973 y los años posteriores: un “efecto pendular”, donde se pasaría de un extremo a otro, del sometimiento a un empoderamiento que a veces se evalúa como injustificadamente excesivo, cayendo en lo intransigente.

*'ese modo de ser sumiso, temeroso, se pasó a las siguientes generaciones'  
'piensa que más de diez años después, en los 80, se hablaba de la generación dormida'  
'hoy los cabros están distintos, empoderados'*

*'la gente hoy exige sus derechos, y a veces es hasta violenta, como demasiado demandante'*

Más allá de lo anterior, como se señaló en el inicio de este punto, existe la vivencia o percepción que los efectos de los eventos ligados al 11 de Septiembre de 1973 han decantado con el paso del tiempo, siendo hoy una temática que no está presente en la cotidianidad, en tanto no aparece en el día a día ni influye en él.

*'no es un tema que surja, que se hable por nada'*

*'no es de los temas que uno tiene dando vuelta en la cabeza en el día a día'*

Ahora, es necesario precisar sobre este punto, que si bien el tema no marca el día a día, al momento de recordarlo aparece como capaz de remover potentemente a nivel emocional, como en efecto se observó en reiteradas ocasiones durante las sesiones grupales realizadas.

De este modo, adquiere sentido la frecuente alusión metafórica a este tópico como una “herida” o “cicatriz”: con el tiempo ha llegado a un punto de cicatrización en el que, si no es abordado / “tocado”, no duele. Sin embargo, permanece de alguna forma presente, y si se toca es muy probable que cause dolor. O, dicho de otra forma, es una temática que *no está, pero* (en el fondo) *está*.

*'no es que uno ande hablando del tema o lo piense, pero si sale, genera conversación'*

*'en sí no es tema, no afecta en cómo ande uno en el día a día.'*

*Pero igual es un tema que genera sentimientos, opiniones'*

Ligado a este punto, es interesante consignar que, contrario a lo que pudiera haberse esperado, en general al abordar esta temática no surgen particularmente sentimientos de rabia, siendo que pareciera ser que en el pasado sí los evocaba. Esto, permite pensar que el paso del tiempo ha decantado hasta cierto punto la carga emocional del tema, generando hoy un estado más apto para dialogar respecto a él y elaborarlo conjuntamente.

Ahora, pese a lo anterior, y en base a lo observado durante las sesiones, también es posible plantear a modo de hipótesis que sobreviviría cierto temor a abordar el tema con total franqueza. Esto, debido a que se percibiría que implica el riesgo –como en el pasado– de enfrascarse en fuertes discusiones producto de la potente carga emocional que conlleva,

sumado a la coexistencia de múltiples versiones y posturas respecto a los hechos.

Esto lleva a que en la discusión grupal se busque permanentemente –y especialmente en los primeros momentos– el consenso, conciliar posturas. Así, se evita dar opiniones categóricas o extremas, concluyéndose que hubo errores y víctimas de ambas partes, lo que generó un profundo dolor a todos por igual, debiendo evitarse conjuntamente que se repitan los eventos sucedidos. Sólo en un segundo momento, existiendo mayor confianza, se dejan ver algo más las opiniones y posturas personales (parece necesario “tantear terreno” en un primer momento).

*‘en lo que estamos todos de acuerdo, es que fue terrible y hubo culpas de ambos lados’*

Ligado a lo anterior, es interesante constatar cierta sensación, en muchos entrevistados, de que hablar de este tópico resulta poco provechoso, en la medida que es más el daño que puede generar (reviviendo los dolores y divisiones) que el beneficio o avance que se puede lograr.

Al respecto, es posible pensar que esta percepción de escaso valor en abordar el tema, se basa en el hecho de existir múltiples versiones distintas y parciales, que hasta hoy han impedido llegar a acuerdos que permitan avanzar hacia la superación de las heridas y traumas generados.

*‘después de 40 años, aún no se han podido poner de acuerdo’  
‘no sé si sirve mucho hablarlo. Es para puro pelear’*

Sin embargo, a la luz de la forma en que el tópico moviliza emocionalmente a los entrevistados y genera deseos de tratarlo, es posible pensar que esto respondería a un discurso más bien racional, tras el cual –en un plano más emocional– existe la necesidad o deseo de poder abordarlo y dialogar respecto a él, como forma de elaborarlo y así superar las heridas. En este sentido, el discurso según el cual no se ve valor en hacerlo, se basaría en la experiencia, en la que se ha visto que la sociedad y la clase política no han logrado acuerdos y un relato común de lo sucedido, lo que no significa que no se perciba necesario desde una óptica más emocional.

- **Producto de lo anterior, en el escenario del próximo aniversario N° 40 del 11 de Septiembre de 1973, la expectativa general es no revivir las heridas y divisiones asociadas a los hechos de la época, sino más bien superar el dolor y extraer lecciones de lo sucedido, que lleven al reencuentro / reconciliación y permitan mirar el futuro con esperanza.**

Dado lo complejo del tema, y el serio riesgo que plantea su abordaje en términos de revivir desacuerdos / divisiones y herir susceptibilidades, la mayoría de los entrevistados percibe que debe ser tratado de manera sumamente cuidadosa (observándose que, acorde al discurso racional señalado en el punto anterior, algunos incluso sugieren no referirse en absoluto a él).

*‘hay que tratarlo con mucha sensibilidad, porque es un tema delicado’*

*‘hablar de esto siempre tiene el riesgo de volver a dividir a la gente’*

En este sentido, y ante el escenario de la contingencia actual, que hace que se perciba ineludible referirse al aniversario 40 del golpe militar, las expectativas hacia el Gobierno apuntan a una actitud respetuosa, donde el llamado oficial sea acotado (sin extenderse mayormente), en torno a mensajes de unión, reconciliación, reflexión y reconocimiento colectivo del dolor sufrido por el país en general.

Sobre este último punto –el reconocimiento del dolor– aparece como especialmente importante instalar al país en su conjunto como el que fue víctima de dolor, no aludiendo a ideas de “dos bandos” que lleven a pensar que el dolor, y por ende la posición de víctima, se atribuye sólo a un sector (o a uno más que a otro), dejando al otro en una sancionable posición de victimario.

*‘recalcar que el dolor es de todos, de Chile, y no sólo de unos pocos’*

Conjuntamente, se espera que la clase política en general adhiera a esta actitud de respeto, adoptando en su caso un rol secundario de silencio / contemplación. Es decir, el escenario ideal para los entrevistados es que los miembros de los distintos partidos políticos no se

refieran a los hechos conmemorados, en la medida que existe un temor generalizado a la utilización de éstos con fines políticos (toda vez que se percibe que es un tema frecuentemente “manoseado” políticamente).

*‘me cargaría ver a Escalona sacando de nuevo el tema de los derechos humanos para aportillar a la derecha’*  
*‘ojalá callados, mirando no más. Ésa es la mejor forma de mostrar respeto por el dolor de quienes sufrieron, que tienen que ser los verdaderos protagonistas’*

Esta situación cobra mayor relevancia aún para los entrevistados, al considerar el contexto de próximas elecciones, lo que hace que se perciba mayor el riesgo de utilización política del tema (potenciado por cierto “morbo” mediático que buscaría extraer declaraciones polémicas de parte de los distintos sectores políticos).

*‘más encima en período previo a elecciones, más probable que se empiecen a sacar los trapitos al sol’*  
*‘es difícil, porque además lógicamente los periodistas van a buscar declaraciones polémicas. Por eso mejor que no hablen, para que no se les salga algo sin pensarlo que genere peleas’*

El hecho que el aniversario 40 del 11 de Septiembre de 1973 se dé en vísperas de elecciones presidenciales, añade otra arista, al ser EM y MB las candidatas de las dos principales fuerzas políticas del país. En general se tiene conocimiento de la relación de los padres de ambas con los eventos ligados a esta fecha, y se percibe que esto incidirá en que dichos eventos adquieran mayor visibilidad (además de la dada por cumplirse 40 años). Sin embargo, es relevante aclarar que, desde lo declarado, estas historias no parecen incidir en la decisión de voto, o al menos en la visión que se tiene de ambas candidatas.

*‘o sea, por una cosa de morbo, yo creo que le van a dar más bombo aún al tema del 11, siendo que de alguna forma estuvieron involucrados los papás de las dos candidatas’*  
*‘no creo que vaya a influir en cómo vote la gente quiénes fueron sus padres ni qué hicieron... al menos no en mí’*  
*‘son cosas distintas. No se puede culpar a alguien por lo que hizo o no hizo su padre’*

- **Específicamente respecto a SP, a nivel general se le reconocen credenciales que le permiten aludir a la importancia de los derechos humanos con motivo de la conmemoración de los 40 años del golpe militar.**

Estas credenciales están dadas, en primer lugar, por el solo hecho de ser el Presidente de Chile y, desde ahí, representante de todos los chilenos.

*‘el solo hecho de ser el presidente, y de haber sido elegido democráticamente, le da derecho’*

Pero además, sus credenciales se sustentan / refuerzan por el hecho de percibirse exento de responsabilidades directas en los hechos sucedidos. Más puntualmente, se señalan los hechos de haber votado No en el plebiscito de 1989 y de provenir de una familia con tradición DC, como elementos que también refuerzan las credenciales de SP.

*‘tiene toda la autoridad, porque no tiene ninguna culpa en las atrocidades que se cometieron’*

De esta forma, SP –en tanto presidente del país– aparece como el vocero lógico del Gobierno en la conmemoración de los 40 años del 11 de Septiembre de 1973, y se percibe válido que aluda a la importancia del respeto por los derechos humanos, en la medida que esta alusión se alinee con las expectativas de un tono respetuoso y serio, y un llamado a la unidad.

- **En relación a las responsabilidades de las distintas partes involucradas, las expectativas son distintas para el Gobierno, la centro-derecha y las FFAA.**

Existe consenso respecto a que no existen razones para que el Gobierno pida perdón por lo sucedido, puesto que no se le atribuyen responsabilidades ni se liga al régimen militar.

*‘si te fijas, en el gobierno no hay nadie de la época’*

Similar situación ocurre, para la mayoría, respecto a la centro-derecha. Sin embargo, se observa que para un grupo acotado (especialmente entrevistados 50-65) sí se percibe lógico /

necesario que pida perdón, dado que algunos personeros del sector habrían sido de una forma u otra partícipes del régimen militar.

*‘en el gobierno directamente no, pero sí en la derecha todavía están algunos que apoyaron el golpe y se callaron sabiendo lo que pasaba’*

Las FFAA, por su parte, aparecen como el sector más directamente llamado a pedir perdón, dado que como institución están involucrados de alguna manera en los abusos cometidos. Ahora bien, se percibe como poco probable que esto ocurra (tal como sucede con la centro-derecha para quienes perciben necesario que pida perdón).

*‘sería bueno que pidieran perdón. Como institución’  
‘si hay alguien que tiene que pedir perdón, son la fuerzas armadas’*

- **En línea con el tono que se espera para la conmemoración de los 40 años del golpe militar, surge de los propios entrevistados la propuesta de un acto sencillo y respetuoso, que llame a la unidad y reflexión, y a sanar los dolores de lo sucedido para poder avanzar.**

La Moneda es sugerida por una amplia mayoría como escenario del acto, puesto que se percibe factible de instalar como un potente símbolo de unidad y reencuentro.

Su potencial de actuar como símbolo de unidad se basa en que –en tanto casa de gobierno– se percibe que, simbólicamente, pertenece a todos los chilenos, independiente de tendencias políticas.

Su capacidad para transmitir ideas de reencuentro, en tanto, queda supeditada a otro elemento sugerido por los propios entrevistados: que en el acto se convoque a integrantes de los diversos sectores políticos, a fin de transmitir que más allá de las diferencias ideológicas, se reconocen y perdonan los errores del pasado en pro de un trabajo conjunto por un futuro libre de los traumas de los eventos sucedidos.

*‘más allá de los partidos, se supone que la moneda es como la casa de todos los chilenos’  
‘me gusta la idea de que en la Moneda, que es de todos los chilenos, se reencuentran todos los sectores, dejando atrás las divisiones del pasado’*

Además de la bandera y el himno nacional, como símbolos lógicos y esperables, se valora también la propuesta de utilizar imágenes que refuercen el mensaje de unidad y avance hacia el futuro de Chile, poniendo el foco en la ciudadanía, y no en la clase política. En este sentido, se sugiere proyectar imágenes que reflejen el esfuerzo cotidiano de los chilenos, su deseo de progresar y de gozar de paz y armonía con los demás, junto con otras que rememoren eventos en los que se ha materializado la unión de los chilenos (campañas de ayuda en situaciones de desastres naturales, Teletón, rescate de 33 mineros, por ejemplo). En cambio, se sugiere también procurar evitar “cargar” políticamente las imágenes utilizadas.

*‘que sean imágenes de cosas que nos unen como chilenos’*

*‘el foco tiene que estar en la gente, no en la política’*

*‘que se muestren logros de los chilenos como personas, no los logros de los políticos’*

Junto al acto proyectado en la Moneda, resulta esperable y valorada la realización de una misa en memoria de quienes sufrieron. Esta acción conecta con el espíritu de respeto y reflexión que se busca dar a la conmemoración del aniversario.

Durante las sesiones, se evaluaron algunas otras propuestas, siendo valoradas:

- **Cadena nacional:** se evalúa como adecuado que el discurso de SP sea transmitido en cadena nacional, en tanto se percibe que da la importancia debida al tema, e incluye a la ciudadanía, evitando acotar el acto a la clase política. Eso sí, se recalca que se debe cuidar que el foco no sea puesto en la figura del presidente, sino más bien en el mensaje de unidad y reencuentro a través de imágenes de todos los partícipes del acto.
- **Presencia de ex presidentes:** se percibe en línea con el mensaje de unión a favor de la reconstrucción de la democracia que se busca transmitir.

En tanto, otras propuestas evaluadas no resultan valoradas:

- **Invitar a personas nacidas el 11 de Septiembre de 1973, 1983, 1993, 2003 y 2013:** no se le encuentra un sentido o valor relevante que vaya en línea con el mensaje de unión y reconciliación que se percibe que debe ser central.



- **SP como símbolo del fin de la transición:** aparece como una interpretación o lectura poco natural (al explicarla hace sentido para un grupo importante de entrevistados; sin embargo, no surge de manera espontánea, siendo necesario guiarlos).

## **CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES**

- **El 11 de Septiembre de 1973, representa una herida que, si bien hoy no afecta la cotidianeidad de los ciudadanos, se mantiene como una fuente que genera dolor y temor:**
  - **El dolor dice relación con la fractura de la convivencia nacional, el estado generalizado de violencia, la irracionalidad y la falta de diálogo.**
  - **El temor, en tanto, se sustenta en la re edición de esa fractura y esa violencia en la convivencia actual.**
- **En ese contexto, hablar del 11 de Septiembre de 1973 tiene el riesgo de revivir el dolor fruto de las heridas y el quiebre sufrido por el país. Sin embargo, y a pesar de eso, la ciudadanía siente la necesidad de conmemorar esta fecha, aunque sí o sí con una visión y un mensaje de unión, que si bien reconozca y respete el dolor a nivel**

transversal, se focalice en el futuro como un espacio en el que prima la unión por sobre la división.

- **SP aparece como un vocero calificado, tanto desde su posición de presidente de todos los chilenos, como desde sus credenciales democráticas.**
- **A nivel concreto, aparece como conveniente realizar un acto conmemorativo de carácter transversal y a la vez sencillo en La Moneda, donde el Gobierno invite a los distintos sectores políticos (incluyendo ex presidentes) y sociales a la reflexión y reencuentro, llamando a aprender de los errores del pasado a fin de enfrentar unidos el futuro.**

En este contexto, es necesario evitar que se perciba al Gobierno y/o la clase política apropiándose de este acto, poniendo a la ciudadanía y al país en general (y especialmente quienes sufrieron más directamente) como la razón de la conmemoración.